



Firenze, 28 de Abril de 1951.

A María de la Cruz

36
1994/03

Querida María: En medio de la bella oferta que la vida me ha hecho con este pasaje, he tenido la suerte de caer en gracia a nuestra divina Gabriela y haber sido su invitada, junto con M. Sibila, por unos días. No puedo explicarte en estos renglones que catalogo a la carrera, pues falta siempre el tiempo, todo lo que ello significó para nosotras. Pueda ser que tengamos, mas adelante, la oportunidad de charlar largamente sobre esto. Pero debo decirtelo por ahora, que le hablé de tu labor social, de tu empeño frente a la sucia y asquerosa politiquería masculina - que repercute aun fuera del país- del trabajo que significa abrir brecha frente a la incomprendión, frente a la abulia de nuestro medio, frente a la ignorancia de nuestras fuertes y decididas mujeres, que a pesar de todas las taras coloniales, se levantan y se hacen oír como lo mejor de Chile! Fue muy largo todo lo que nos dijimos y quise dejarte en contacto directo con ella para que te ayude con su fuerza espiritual, con su pragmatismo, con su sensibilidad y talento a servir de bandera a nuestras mujeres. El tema principal siempre se mantuvo sobre el problema de la infancia, que tan abandonada está allí y tan sin importancia para los gobernantes. Parece que los hombres no alcanzan a vislumbrar- como nosotras madres- que la primera época de la vida es la que determina todos los hechos de ~~nos~~ ^{nos} humanos. Pueda ser que en tu Partido tengan la felicidad de beber muchas ideas de Gabriela y algún día hacerlas realidad; todo es fácil si ellas están unidas.

Ya ves, que a pesar que estoy totalmente retirada de estos asuntos políticos en la práctica, sigo con la banderola de mis ideales viajando, escribiendo. Vagabunda de alma, soñadora cada día más, con el cansancio que nos deja el ruge del vivir, sigo pensando que las mujeres valientes y lucradoras como tu, son las que tienen las obligaciones de realizar, pero siempre con el apoyo espiritual de estas otras que andamos concienciendo y palpando las cosas de la vida. Sigo trabajando; pueda ser que, aniendo el tiempo sea capaz de entregar algo que merezca la pena!

Espero regresar a Chile en el mes de Mayo, siempre que antes no se desate alguna noticia de guerra, como empieza a ser el temor de estos países que no se quieren enfrentar con estas tristes y horribles realidades. Entonces espero poderte informar de datos preciosos con respecto a Gabriela, gran mujer -aparte de ser la poeta más importante de ahora- que me ha relatado ~~muchas~~ cosas íntimas que toda chilena debe saberlas!

Visitamos Suiza; estuvimos en Ginebra y otras ciudades; Alemania, triste país! Francia y ahora nos hemos estancado en este país, el más perfecto, el más culto, el más sano y el que contiene más simpatía humana, espíritu y arte. No se si deseo volver a Chile; mis raíces debieran estar afirmadas allí, pero si no fuera por Marcial, el niño y algunas preciosas amigas y amigos, créeme, tal vez me quedaría para siempre aquí! Ingratitud? Poco patriotismo?.. No, María: aquí la vida se vive sin sobresaltos de orden moral; aquí cada uno vive su modesta parte de la existencia y pasa ~~desperdiendo~~ para los que no tienen sentimientos especiales de afecto hacia uno! Allí se sufre tanto de las incomprendiciones, de las situaciones y estoy segura, que tu entenderás muy bien esto!

Saluda a los tuyos y recibe un recuerdo afectuoso de una mujer que ama verdaderamente la unidad femenina,

Manuela

**[Carta] 1951 abril 28, Firenze, [Italia] [a] María de la Cruz
[manuscrito] Matilde Ladrón de Guevara.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 abril 28, Firenze, [Italia] [a] María de la Cruz [manuscrito] Matilde Ladrón de Guevara. 1 hoja ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)